



Temporada Musical

2022

Patrimonio Nacional

CHIAROSCURO, EL LIENZO SONORO

Música en tiempos de Caravaggio

Mariví Blasco, soprano

Robert Cases, tiorba

Lunes 14 de febrero, 20:00 h.

Capilla del Palacio Real de Madrid

Portada:

Salomé con la cabeza del Bautista (h. 1607) Palacio Real de Madrid

Contraportada:

Descanso durante la huida a Egipto (detalle, 1597) Palazzo Doria Pamphili, Roma

© Diseño: Patrimonio Nacional



CHIAROSCURO, EL LIENZO SONORO
Música en tiempos de Caravaggio

Mariví Blasco, soprano
Robert Cases, tiorba

Patrimonio Nacional y la Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno se complacen en dar la bienvenida a este concierto inspirado en una de las piezas más relevantes de las Colecciones Reales, Salomé con la cabeza del Bautista de Michelangelo Merisi da Caravaggio, que desde hoy se puede contemplar en las Sala de Estucos de este Palacio Real.

Las instituciones que presidimos comparten la vocación de contribuir al enriquecimiento cultural de toda la sociedad y el deseo de promover la conservación, exhibición y difusión del patrimonio histórico. De ahí la alianza que hoy inauguramos y que, estamos seguros, es el inicio de una fructífera y duradera relación para promover estos valores.

Además de la exposición del cuadro y del concierto, el programa que hemos diseñado en torno al Caravaggio incluye una serie de tres conferencias a cargo de prestigiosos profesionales: Carmen García-Frías, conservadora de pintura antigua de Patrimonio Nacional (“El Caravaggio del Palacio Real de Madrid”, 8 de marzo), María Cristina Terzaghi, profesora de la Universidad de Roma (“Caravaggio hoy: certezas e interrogantes”, 15 de marzo) y David García Cueto, del Museo Nacional del Prado (“El coleccionismo de Caravaggio y sus copias en la España del Siglo de Oro”, 22 de marzo).

Ahora, disfruten de la música que acompaña a la Salomé de Caravaggio.

Ana de la Cueva
Presidenta de
Patrimonio Nacional

Teodoro Sánchez-Ávila
Presidente de la Fundación
Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno

Patrimonio Nacional presenta en el Gabinete de Estucos del Palacio Real de Madrid una de las piezas más relevantes de la colección pictórica de Felipe IV: el cuadro de *Salomé con la cabeza del Bautista* de Michelangelo Merisi da Caravaggio. El artista es hoy, por diversas razones, foco de atención tanto de especialistas como del público en general.

La maestría con la que maneja el pincel y la forma tan original de representar el tema hacen de este lienzo del Palacio Real una pieza única. Caravaggio lo pintó entre 1606 y 1607, en su primera etapa napolitana, tras su precipitada huida de Roma.

La obra procede de la colección de García de Avellaneda y Haro, segundo conde de Castrillo, que fue virrey de Nápoles entre 1653 y 1659. Él fue quien se la trajo a España justo al final de su mandato. Castrillo, como otros altos dignatarios de la corte, recibía financiación cuyo destino era, en parte, el de comprar obras de arte para Felipe IV.

La obra ya aparece mencionada en el inventario del Alcázar de Madrid en 1666. Y allí continuó registrada hasta el incendio del edificio en 1734, del que logró salvarse. A partir de ese momento, la Salomé ha sido siempre una pieza clave de la colección pictórica de las colecciones reales de Patrimonio Nacional.

Carmen García-Frías Checa
Conservadora de pintura antigua
de Patrimonio Nacional

Ver música, escuchar pintura

No se precisa una experiencia estética detenida para apreciar que hay una música callada latiendo en el dramatismo de la pintura de Caravaggio. No está subordinada a ésta; se entrelaza con ella como lo hacen entre sí las diversas formas de expresión artística sobre el armazón común de las pasiones humanas. Su obra no sólo suena, sino que resuena en nuestra sensibilidad y es capaz de evocar en un mismo espacio la delicadeza y el terror, la ferocidad y la compasión.

En las postrimerías del siglo XVI, la polifonía perdía irremisiblemente su protagonismo. En el *“Diálogo de la música antigua y moderna”* de 1581 el contrapunto comenzó a asociarse con la falta de refinamiento y la confusión, pero habría de ser la Camerata Bardi florentina (grupo de humanistas, músicos y poetas) la que se cuestionase el estado de la música para devolver a ésta a la sencillez de la época clásica, buscando la potencia emocional y despojada de la tragedia griega. Volviendo a ese modelo se hacía además justicia a la poesía, y la música dejaría de estar distanciada de la palabra. Como intensificadora de las emociones humanas —y por tanto como un medio similar al lenguaje verbal—, y en virtud de la *teoría de los afectos*, ahora a cada intervalo, a cada modo, a cada instrumento, le correspondería un determinado sentimiento. De esta forma, con este nuevo “catálogo” de correspondencias anímicas, el compositor podrá elegir los ingredientes precisos para que su obra pulse las teclas del alma humana que desea.

Caravaggio va a trabajar en una época fundamental para la música europea, un momento de intersección en el que va a nacer la ópera, en el que surgen nuevos instrumentos (como la tiorba, que apreciaremos en este concierto) y en el que los cantantes se van a emancipar sobre una línea de acompañamiento simple (ese “bajo continuo de la pintura” del que nos hablaba Goethe). Él no será

ajeno a nada de esto; sabemos que en su primera etapa romana bajo el patrocinio del cardenal del Monte se empaparía de un ambiente cultivado y musical, y que al menos cinco de sus obras se constata la presencia de algún elemento musical. En “Los músicos” de 1595, él mismo aparecerá autorretratado con un corneto. También el “Descanso durante la huida a Egipto”(1595), “Amor Omnia Vincit”(1603) o “El tañedor de laúd” en sus dos versiones, contendrán instrumentos y partituras tan fidedignas que incluyen la notación y el compás, por lo que pueden ser interpretadas y han sido perfectamente identificadas, curiosamente, siempre con presencia de autores del norte de Europa. No es descartable por otro lado la mano del propio cardenal, laudista a su vez, en la elección de esas partituras, con carácter sacro o profano en función de la temática pictórica.

Este concierto propone una experiencia sinestésica a través de la obra de varios autores contemporáneos del genio.

Integrante de la Camerata Fiorentina y autor de una obra presidida por la poesía, Giulio **Caccini** estuvo al servicio de los Medici como laudista y cantante, e instruyó en el nuevo estilo a los intérpretes que participaron en el Orfeo de Claudio **Monteverdi**, compositor determinante en la historia de la música que descolla por encima de todos los demás. Asociado a la corte de Mantua, renovador del madrigal e inspirador de la *Seconda Prattica*, fue uno de los primeros en adoptar el bajo continuo y se le considera el padre putativo de la ópera. También en la corte mantuana trabajaría el ferrarés Girolamo **Frescobaldi**. Verdadero innovador de la improvisación sobre canto fijo, Frescobaldi fue el organista de San Pedro del Vaticano durante casi 40 años y miembro de la Academia de Santa Cecilia (de la que era patrón el cardenal del Monte junto con la Academia de pintura de San Luca). Frescobaldi estuvo a su vez influido por Carlo **Gesualdo**, el compositor que más similitudes presenta con Caravaggio por su vida tumultuosa; Príncipe da

Venosa, fue autor de horrendos crímenes que se explican, como en el caso de los lances de sangre del propio Caravaggio, por claves de honorabilidad que no debiéramos juzgar con los ojos de nuestra época. Gesualdo rompió con estructuras contrapuntísticas y tonalidades con la libertad creativa que sólo un noble podría permitirse. Madrigalista como Gesualdo, el romano Stefano **Landi** también trabajaría sobre el mito de Orfeo y se cree que fue el primer autor de una ópera de temática religiosa. En el apartado instrumental podremos escuchar también obras de Giovanni Girolamo **Kapsberger**, personalísimo germanoitaliano al que debemos el desarrollo de la tiorba como acompañamiento. Esencial también en el devenir del repertorio para cuerda, del laudista boloñés Alessandro **Piccinini** escucharemos la Ciaccona, popularísima forma de variaciones sobre un bajo obstinado.

Todas las obras de esta noche plasmarán en suma la paleta de colores de una época guerrera, artísticamente compleja y presidida por la duda espiritual, la intransigencia y el conflicto. Torbellino de violencias en la que la música, como la pintura, mostró la vía para salir desde las tinieblas, a la luz.

Daniel Muñoz de Julián
Asesor musical de la temporada 2022

Programa

CHIAROSCURO, EL LIENZO SONORO

Música en tiempos de Caravaggio

G. Frescobaldi (1583-1643)

*Se l'aura spira
Così mi disprezzate
A pie della gran croce*

G.G. Kapsberger (1580-1651)

Tocatta arpeggiata

G. Caccini (1551-1618)

*Dolcissimo sospiro
Amarilli, mia bella
Dovrò dunque morire*

A. Piccinini (1566-1638)

Ciacona

S. Landi (1587-1639)

*Non si scherzi con amore
Non é più tempo
Augellin*

G.G. Kapsberger

*Canarios
Avrilla mia
Già risi del mio mal*

C. Gesualdo (1566-1613)

Ecce quomodo moritur justus

G.G. Kapsberger

Passacaglia

C. Monteverdi (1567-1643)

*Si dolce é il tormento
Quel sguardo sdegnosetto*

TEXTOS CANTADOS

G. Frescobaldi (1583-1643)

Se l'aura spira

Se l'aura spira tutta vezzosa
La fresca rosa ridente sta
La siepe ombrosa di bei smeraldi
D'estivi caldi timor non ha
A balli, a balli liete venite
Ninfe gradite, fior di beltà
Or, che sì chiaro il vago fonte
Dall'alto monte al mar s'en va
Suoi dolci versi spiega l'augello
E l'arboscello fiorito sta
Un volto bello al l'ombra accanto
Sol si dia vanto d'haver pietà
Al canto, al canto, ninfe ridenti
Scacciate i venti di crudeltà

Così mi disprezzate

Così mi disprezzate? Così voi mi burlate?
Tempo verrà, ch'Amore
Farà di vostro core
Quel che fate del mio;
Non più parole, addio.
Datemi pur martiri, Burlate i miei sospiri,
Negatemi mercede,
Oltraggiate mia fede,
Ch'in voi vedrete poi
Quel che mi fate voi.
Beltà sempre non regna,
E s'ella pur v'insegna
A dispregiar mia fé,
Credete pur a me,
Che s'oggi m'ancidete,

Doman vi pentirete.
Non nego già ch'in voi
Amor ha i pregi suoi,
Ma so che'l tempo cassa
Beltà che fugge e passa;
Se non volete amare,
Io non voglio penare.
Il vostro biondo crine,
Le guance purpurine,
Veloci più che maggio
Tosto faran passaggio.
Prezzategli pur voi,
Ch'io riderò ben poi.

A piè della gran croce

A piè della gran croce, in cui languiva
Vicino a morte il buon Giesù spirante,
Scapigliata così pianger s'udiva
La sua fedele addolorata amante.

E dell'umor, que da' begli occhi usciva
E dell'or della chioma ondosa, errante
Non mandò mai, da che la vita è viva
Perle, od oro più bel l'India, ò l'Atlante.

Come far (dicea) lassa, ò Signor mio,
Puoì senza me quest' ultima partita?
Come, morendo tù, viver poss'io?

Che se morir pur vuoi, l'anima unita
Ho teco (il sai, mio Redentor, mio Dio)
Però teco haver deggio e morte, e vita.

G.G. Kapsberger (1580-1651)

Tocatta arpeggiata

G. Caccini (1551-1618)

Dolcissimo sospiro

Dolcissimo sospiro
ch'esci da quella bocca,
ove d'amor ogni dolcezza fiocca.
Deh, vieni a raddolcire
l'amaro mio dolore.
Ecco, ch'io t'apro il core,
ma, folle, a chi ridico il mio martire?
Ad'un sospiro errante,
che forse vola in sen ad altro amante.

Amarilli, mia bella

Amarilli, mia bella,
Non credi, o del mio cor dolce desio,
D'esser tu l'amor mio?
Credilo pur: e se timor t'assale,
prendi questo mio strale
aprimi il petto e vedrai scritto in core:
Amarilli è il mio amore.

Dovrò dunque morire

Dovro dunque morire?
Pria che di nuovo io miri,
voi bramata cagion de le miei martiri
Mio perduto tesoro,
non potro dirvi pria ch'io mora
lo moro?
O miseria inaudita,
non poter dir a voi morro mia vita.

A. Piccinini (1566-1638)

Ciacona

S. Landi (1587-1639)

Non si scherzi con amore

Non si scherzi con Amore,
benché sia fanciullo e cieco,
e chi vuol salute al core
non s'infinga o treschi seco.
Se tu scherzi, ei par che rida,
ma scherzando a morte sfida.
Con Amore anch'io scherzai,
quasi amante, non amando;
finsi amore e non amai,
sospirai, ma non penando.
Il mio scherzo a poco a poco
fu tormento e non fu gioco.
Nel mirar la bella fera
simulai languir per lei,
ma rivolse lusinghiera
gl'occhi belli agli occhi miei:
onde Amor fece col dardo
vera piaga a finto sguardo.

Non é più tempo

Non è piu tempo no
D'intender nott'è di
quante faccende so
Chi fú quel che n' uscí
Perche mi son provista
D'un assai lunga lista,
E non vuó que di mè
sia piú veruno il Rè
Che credevi, Che volevi
Strapazzarmi sempre tú?
T'ho chiarit'hor piglia sú.

O che tú m'ami, ò no
Se m'ami, hor di perche?

Lo spasso, ch'io mi dò,
E sí nemico a tè?
Se non m'ami, ch'importa
A tè, che la mia porta
S'apra la notte, e'l dí
A chi per mè soffri.
Che credevi...

Il mondo cosí và,
Spiace la servitú,
Piace la libertà
Piú del or del Perú,
Tú que troppo volesti
Il tutto ti perdesti,
Imparerà da tè
Chi vuol piacere à mè,
Che credevi...

Ciò che tu desti à mè,
Non me'l donasti già
Ch'ancor io diedi a tè,
Quel che prezzo non hà
Pur voglio che sian sconti
A fatto i nostri conti,
Mà non mi star piú qui
Stordendo notte, e dí
Che credevi...

Va pur cantando và,
Per tutto ove tu vuò,
Ch'assai poco ne sà,
E incatenar si può,
Chi pensa d'esser solo
A macinare il molo;
Che non fú poco à fe,
Se ve n'era anco per tè.
Che credevi...

Augellin

Augellin
Che 'l tuo amor
Segui ogn'hor
Augellin
Che 'l tuo amor
Segui ogn'hor
Dal faggio al pin
E spiegando i bei concetti
Vai temprando
Vai temprando
Col tuo canto i miei lamenti
Vai temprando
Col tuo canto i miei lamenti
Il mio sol troppo fier
Tropo altier
Il mio sol troppo fier
Tropo altier
Del mio gran duol
Clori amata, clori bella
M'odia ingrata
M'odia ingrata
A' miei prieghi empia e rubella
M'odia ingrata
A' miei prieghi empia e rubella
Non sia più
Cruda no
Morirò
Non sia più
Cruda no
Morirò
S'ella è qual fù
Taci, taci, che già pia
Porge i baci
Porge i baci

Al mio labro l'alba mia
Porge i baci
Al mio labro l'alba mia
Sol pietà
Spira il sen
Né ritien
Sol pietà
Spira il sen
Né ritien
Più crudeltà
Lieti affanni, dolci pene
Cari danni
Cari danni
Del mio Sole, del mio bene
Cari danni
Del mio Sole, del mio bene
Segui, augel
Né sdegnar
Di formar
Segui, augel
Né sdegnar
Di formar
Canto novel
Fuor del seno amorosetto⁵⁸
Mostra a pieno
Mostra a pieno
La tua gioia, il mio diletto
Mostra a pieno
La tua gioia, il mio diletto

G.G. Kapsberger

Canarios

Avrilla mia

Avrilla mia quando m'accese,
quel vivo raggio di tua beltà,
quand'un tuo sguardo al cor mi scese,
io restai privo di libertà.

Ohi me ch'i lampi di tuoi bei lumi,
a questi miei già piacquero sì,
che ben che versin' fontane'e fumi,
aman lo strali che li ferì.

Ma quando viddi di bella mano,
la pura neve che m'infiammo,
ahi ch'usar forza pensier fu vano,
che da me l'anima se ne volo.

E quando scorsi mover il passo,
e stars'immoto quel vago pie,
per farsi'un aura per farsi'un sasso,
lo spirto'e'l core partir da me.

Bocca di rose, porta del riso,
chiome catene di servitù,
così m'havete da me diviso,
che tornar mio non spero più.

Già risi del mio mal

Già risi del mio mal mentre sperai,
pietà da due bei rai,
ma se morì speranza
sol tormentar e sospirar m'avanza.

Superba e gran beltà piaga non vede,
van to di lunga fede,
gloria Amor sincero
placa un core de suoi pregi altero.

Del alma schiudi gl'occhi e mira o Clori,
di quest'alma i dolori,
che già morir si sente,
et ama e pur morendo non si pente.

Ma se pu di pieta chiudi le porte,
dicati almen la morte.
Se muto e fatto Amore,
senza sperar come n'avampi un core.

C. Gesualdo (1566-1613)

Ecce quomodo moritur justus

Ecce quo modo moritur justus,
et nemo percipit corde:
et viri justi tolluntur,
et nemo considerat
a facie iniquitatis
sublatus est justus:
Et erit in pace memoria ejus.

G.G. Kapsberger

Passacaglia

C. Monteverdi (1567-1643)

Si dolce é il tormento

Sì dolce è il tormento
Che in seno mi sta
Ch'io vivo contento
Per cruda beltà.
Nel ciel di bellezza
S'accreschi fierezza
Et manchi pietà
Che sempre qual scoglio

All'onda d'orgoglio
Mia fede sarà.
La speme fallace
Rivolgam' il piè
Diletto né pace
Non scendano a me.
E l'empia ch'adoro
Mi nieghi ristoro
Di buona mercè:
Tra doglia infinita
Tra speme tradita
Vivrà la mia fè.
Per foco e per gelo
Riposo non ho
Nel porto del Cielo
Riposo haverò.
Se colpo mortale
Con rigido strale
Il cor m'impiegò
Cangiando mia sorte
Col dardo di norte
Il cor sanerò.
Se fiamma d'amore
Già mai non sentì
Quel rigido core
Ch'il cor mi rapì.
Se nega pietate
La cruda beltate
Che l'alma invaghì
Ben fia che dolente
Pentita e languente
Sospirimi un dì

Quel sguardo sdegnosetto

Quel sguardo sdegnosetto
Lucente e minaccioso,

Quel dardo velenoso
Vola a ferirmi il petto:
Bellezze ond'io tutt'ardo
E son da me diviso.
Piagatemi col sguardo,
Sanatemi col riso.
Armatevi pupille
D'asprissimo, d'asprissimo rigore,
Versatemi su'l core
Un nembo di faville,
Ma'l labro non sia tardo
A ravvivarmi ucciso.
Feriscami quel sguardo,
Ma sanimi quel riso.
Begli occhi a l'armi, a l'armi!
Io vi preparo il seno.
Gioite di piagarmi,
In fin ch'io venga meno.
E se da vostri dardi
Io resterò conquiso,
Ferischino quei sguardi,
Ma sanimi quel riso.



Mariví Blasco, soprano

Mariví Blasco es una soprano especialista en Música Barroca que ha colaborado como solista con importantes agrupaciones como Europa Galante (Fabio Biondi), L'Arpeggiata (Christina Pluhar), B'Rock (Frank Agsteribbe), La Fenice (Jean Tubèry), Ensemble ELYMA (Gabriel Garrido), El Concierto Español (Emilio Moreno), Accademia del piacere, Capella de Ministrers o Forma Antiqua.

Así mismo, trabaja de forma habitual con intérpretes de la talla de Jory Vinikour (clave), Lorenzo Ghielmi (órgano), Juan Carlos de Mulder (laúd y vihuela), Juan Carlos Rivera (guitarra barroca) y Robert Cases (teorba). Con unos y otros ha actuado en salas de la importancia del Teatro Real y el Auditorio Nacional (Madrid), Concertgebouw de Ámsterdam, Salle Gaveau (Paris) o la Elbphilharmonie (Hamburgo).

Sus últimos discos son *A che bellezza*, con Juan Carlos Rivera, galardonado con el premio Mélomano de Oro; y *Geislische lieder de Carl Phillip Emanuel Bach*, junto a Yago Mahúgo, galardonado con la R de Ritmo y el Disco Excepcional de Scherzo.



Robert Cases, tiorba

Robert Cases está especializado en la interpretación de instrumentos históricos de cuerda pulsada, desde la Edad Media hasta nuestros días. Su labor como músico solista, así como acompañante, le ha llevado a las principales salas del panorama internacional y a realizar más de una veintena de grabaciones, una de las cuales, *Quattrocento*, fue galardonada en 2019 con los ICMA Awards junto a Capella de Ministrers. Gracias a su versatilidad como intérprete fue becado por la Spanish Guitar Foundation para recuperar la guitarra de 10 cuerdas que el maestro Narciso Yepes llevó a su máxima expresión.

Colabora frecuentemente con el ensemble valenciano Capella de Ministrers o Vespres d'Arnadí, entre otros.

Capilla del Palacio Real de Madrid

A la Real Capilla se accede desde la Galería de Palacio, en la primera planta. En 1742 se decidió emplazarla allí en lugar del espacio inicialmente previsto para ello, el que ahora ocupa el Salón de Alabarderos. Tras plantear diversas variantes, Sacchetti presentó el proyecto definitivo en 1748 y ese fue el que dio lugar a esta Capilla.

Las bóvedas están decoradas con magníficos frescos de Giaquinto y estucos realizados por Andreoli. Se sustentan sobre diez grandes columnas fabricadas de una sola pieza con mármol negro vetado. Otras piezas destacadas son el cuadro del Altar Mayor, *San Miguel* por Ramón Bayeu, y los retablos, que son de Sabatini, salvo una de sus mesas, que se debe a Isidro Velázquez y contiene las reliquias del mártir San Félix. Los reyes seguían la misa desde el cancel situado a los pies del templo.

El órgano Bosch, cuya caja fue diseñada por Ventura Rodríguez, es único en España. No sólo por su calidad intrínseca, sino también por haberse librado de las reformas decimonónicas.

La decoración de la Real Capilla nunca llegó a quedar terminada según las ideas del arquitecto. Había proyectado mármoles para el pavimento y el revestimiento de todos los muros. Con bronce decoraría los capitales y basas de columnas y pilastras. De haberse llevado a cabo, hubiera sido difícil de igualar.



Organiza:



PATRIMONIO
NACIONAL

Colabora:



FUNDACIÓN
TATIANA PÉREZ DE GUZMÁN EL BUENO